

La Universidad Central de Venezuela: la Institución estelar de la sabiduría.

Dr. Israel Montesdeoca

Los numerosos sucesos históricos que precedieron y siguieron a la causa de la independencia de Venezuela, le dieron a las grandes figuras de ese glorioso acontecer un prodigioso estímulo, para la creación inmarcesible de una institución, que ha dejado un legado glorioso a las múltiples generaciones académicas y que desarrollarían maravillosos proyectos de carácter universitarios como fueron la cultura, la ciencia y la educación.

Nos referimos a un cenáculo histórico, que como una urdimbre, se ha tejido el recorrido más glorioso y de grandeza educativa para un país, como es el desarrollo de la universidad central y por lo tanto se hace inexorable mencionar los inolvidables epónimos como son los de Campin –Ballester, Bolívar , Vargas, Razetti, en el mundo de la medicina para citar solo algunos; porque la historia de la universidad nos señala responsablemente que una inconmensurable pléyade de hombres y mujeres, en el siglo xx y en el presente se han dedicado con amor universitario a la ciencia , a la educación y a la investigación y han podido ubicar a nuestra casa de estudio como una de las mejores de Latinoamérica por la calidad de sus egresados.

Pero hay otro simbolismo moral, ético y existencial por lo cual la universidad se siente orgullosa y ser vanguardista en el proceso educativo venezolano y es cuando siempre pregonamos como un canto de progreso, de gloria y de futuro: “somos la institución que vence las sombras”.

Esta premisa y el muy particular sentir permanente ucevista, tiene un significado más profundo, que va más allá de lo simplemente académico y es que esta universidad ha evolucionado para históricamente hacer grandes transformaciones educativas, realizar infinitos desarrollos científicos y de investigación.

Su esencia, es sentir la necesidad con el más amplio espectro de sus acciones proporcionar y presentar con gran responsabilidad, las soluciones a los inmensos problemas sociales del país.

Esta universidad, nuestra universidad es el paradigma para la defensa de los grandes principios esenciales de la vida del hombre, como son la libertad y el pluralismo.

Ninguna universidad puede llamarse como ella pregona ser; si no es tolerable con todas las corrientes del pensamiento, si no defiende el principio del hombre libre, si no acepta al hombre con sus múltiples preferencias religiosas e ideológicas, si no combate la discriminación racial, la ignorancia y la ignominia, en resumen si no se basa en los más extensos y sagrados principios universales de la democracia.

Por ello la UCV, es una institución estelar de la sabiduría, porque educa y forma individuos, que obtienen perfiles profesionales con un sello de universalidad, no solo indeleble, a veces indescifrable, inmutable, características que le facilitan para defender los grandes derechos y deberes componentes del hombre libre y cotidiano, constantemente amenazado por los sistemas totalitarios y las tiranías.

Hoy, cuando recibo este hermoso premio por tener una pasión única en mi vida como es la docencia, hago honor al Dr. Edmundo Vallecalle, aunque no lo conocí, tengo un íntimo sentir de reconocerlo como lo que fue, un excelso y brillante docente, digno de esta universidad, a la cual le dio toda su creatividad y su gran pasión por enseñar la fisiología y la neurofisiología. Con una gran capacidad de pensamiento; pero con una comunicativa humildad propia de los verdaderos sabios y donde lo fecundo de su vida profesional la proyecto, en forma casi única, para formar generaciones de médicos, y que tendrán a este grandioso profesor como un auténtico y genuino modelo de esta universidad. Pienso cuando recuerdo los sueños de los poetas que en su tumba podrá inscribirse un epígrafe con este pensamiento:

“tu luz y sabiduría contribuirá para siempre a vencer las sombras de la ignorancia y la infamia”.

Finalmente me preocupa como venezolano, y como me lo enseña permanentemente esta institución, la grave crisis en todos los aspectos que sufre el país; pero confío en que el inmenso conjunto de hombres y mujeres formados por esta imponderable alma mater, podrá defenderla en todo momento con las

inalterables fuerzas morales y las grandes reservas espirituales que no serán vencidas y expresar en un futuro cercano que somos hijos de la más sagrada la más sabia y la más responsable de todas las instituciones : la UCV.